

## **La importancia del contexto**

**Clementina Acedo**

Tengo el agrado de introducir este número de *Perspectivas* – ambicioso e intelectualmente estimulante – que bien podría haberse llamado “La importancia del contexto”. Sus méritos van más allá de la publicación de sólidos artículos académicos previamente revisados por pares: se trata de un trabajo bien fundado, erudito y digno de confianza, que responde a los planteos educativos y a las necesidades políticas de hoy. Los artículos de este volumen procuran cubrir brechas significativas de la literatura especializada y van desde la primera bibliografía anotada sobre los aspectos psicosociales de la educación en encuadres humanitarios hasta un singular reclamo a la UNESCO para que lance un proyecto internacional que reúna y analice los conocimientos existentes sobre las prácticas de enseñanza y la formación de docentes en los países en desarrollo. Los autores presentes en este número pertenecen a un vasto espectro de culturas, representan diferentes horizontes del pensamiento e incluso diferentes generaciones. A pesar de estas diferencias, los trabajos publicados en este número tienen cuando menos dos cualidades en común.

Ante todo, los artículos abordan temas que hoy resultan fundamentales en educación: entre ellos, la libertad académica, el préstamo de políticas, la globalización y los currículos humanitarios. En segundo lugar, si bien las cuestiones abordadas en este volumen son muy diversas, los principales temas de los artículos están interrelacionados. Una línea argumental recurrente a lo largo de todo este número es la necesidad de ser sensible al contexto, tanto en la investigación y la elaboración de políticas como en la práctica pedagógica. Esta idea es abundantemente ilustrada, por ejemplo, por la propuesta de McGinn y Schiefelbein de sistematizar todo lo que sabemos sobre los métodos eficaces de enseñanza y de formación de docentes, según sus contenidos y contextos significativos, y por el alegato de Crossley por que se redoblen los esfuerzos tendientes a reconocer la influencia y el impacto de los factores contextuales en la investigación educativa y la cooperación para el desarrollo. Por otra parte, todos los artículos publicados en el Dossier de este número reiteran la importancia de adaptar cuidadosamente al contexto nacional o local los modelos occidentales importados pero

insisten, al mismo tiempo, sobre el estrecho margen existente entre la imposición y la transferencia voluntaria de modelos educativos.

Este número de *Perspectivas* se abre con dos fuertes Puntos de Vista cuyos autores son eminentes especialistas en educación comparada: Michael Crossley en el primer caso, Noel McGinn y Ernesto Schiefelbein en el segundo.

Michael Crossley replantea los interrogantes y los postulados fundamentales que lo preocuparon a lo largo de toda su vida y en todos los aspectos de su trabajo, entre ellos la profunda convicción de que los factores contextuales resultan cruciales en la investigación educativa y en la cooperación internacional para el desarrollo. Crossley pone en tela de juicio conceptos de moda como “las mejores prácticas”, en tanto búsqueda del mejor modelo en educación que puede ser transferido de manera acrítica y a veces incluso impuesto en otros lugares sin tomar en cuenta el contexto real de las nuevas implantaciones. El autor examina la situación de los pequeños Estados, que tienen un acceso limitado a la investigación internacional y a los fondos para el desarrollo, que no participan en la conformación de las agendas internacionales y que a menudo ven ignoradas sus prioridades de desarrollo. Crossley aboga por un decidido refuerzo de la implicación local en la investigación orientada hacia las políticas e insiste en la necesidad de elaborar estrategias bien adaptadas a las realidades locales, de involucrar al personal local en los procesos de elaboración de políticas y de llevar a cabo análisis cuidadosos por país sobre la pertinencia de la investigación y el asesoramiento político internacionales. Sin esto, todas las iniciativas y reformas que se intenten en el campo de la educación a partir de una conducción internacional estarán condenadas al fracaso. Los ejemplos abundan.

Noel McGinn y Ernesto Schiefelbein trazan luego un panorama comparativo de las prácticas pedagógicas en contextos diversos. Comienzan por definir la eficacia del docente y la calidad de la enseñanza, para luego señalar que estos conceptos tienen significados alternativos. Su discurso incluye una propuesta concreta para detectar y compartir investigación e información basadas en la experiencia sobre los factores que influyen en la calidad de la enseñanza de los países en desarrollo. Los autores proponen que distintos equipos lleven a cabo la compilación de conocimientos elaborados a nivel local según tres ejes temáticos: a) ¿Cuáles son las prácticas pedagógicas que resultan más eficaces en clase? b) Los docentes que utilizan estas prácticas, ¿cómo las aprendieron? c) Las instituciones de formación de docentes, ¿cómo y qué deberían enseñar a los futuros maestros para que un día se sirvan de estas prácticas eficaces? Los autores creen que la UNESCO podría liderar este esfuerzo mundial por construir una base de conocimientos en torno a cada una de estas líneas

temáticas e invitan a sus colegas de los países en desarrollo con experiencia local a compartir sus conocimientos sobre las prácticas de enseñanza.

En un estudio de caso de la *Comparative Education Review*, Tom G. Griffiths y Lisa Knezevic exploran la manera en que el análisis de los sistemas-mundo de Immanuel Wallerstein ha sido utilizado e interpretado en este campo y abogan por un compromiso más decidido por su aplicación en la investigación y la teorización comparativas. Los autores sostienen que esto permitiría una mejor comprensión de la naturaleza y el alcance global de los sistemas y reformas educacionales de masa y ofrecería, además, “un modelo conceptual de gran utilidad para nuestra época, por responder directamente a las cuestiones de inequidad, justicia y democracia a nivel de un sistema-mundo y al rol efectivo y potencial de la educación para hacer avanzar tales ideas”. Las ideas expresadas en este artículo están naturalmente en consonancia con los Puntos de Vista de Crossley y de McGinn y Schiefelbein que, por su parte, llaman la atención sobre el necesario equilibrio entre el contenido troncal y el diversificado y sobre “configuraciones del conocimiento” alternativas, a las cuales responden tanto a nivel del sistema nacional como del sistema-mundo.

Charlene Tan se sirve de las cinco metáforas con las que David Johnson describe las fuerzas históricas y políticas que conforman las trayectorias de las políticas educativas (las políticas de información, rebelión, imposición, venta y aglutinación) para analizar los casos de Singapur y Camboya en la “era de la globalización”. Singapur se caracteriza, según la autora, por una “política de venta”: el país tiene mayor control sobre su entorno político y está capacitado para “comprar” estratégicamente políticas educativas seleccionadas, aptas para promover su crecimiento económico nacional y su competitividad a nivel mundial. La “política de imposición” constituye un marco apropiado para Camboya, país más pobre y fuertemente endeudado que debe negociar sus relaciones con la comunidad internacional de donantes. Si bien estos dos países se encuentran en etapas de desarrollo diferentes, ambos enfrentan situaciones de desafío semejantes: el paso de un enfoque pedagógico tradicional, centrado en el docente y el libro de texto, a otro, más centrado en el alumno y sostenido por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), transformaciones que llevan a cabo mediante procesos de adopción sin reservas de políticas importadas. Tanto para el caso de Camboya como para el de Singapur, la autora aboga en favor de las “políticas de aglutinación”, una estrategia mediante la cual ambos países podrían combinar fuentes de conocimiento extranjeras y locales que involucraran a diferentes grupos de interés, y de este modo conducir las reformas educativas a emprender.

Una prédica semejante se deja oír en el artículo de Ali Ibrahim sobre las maneras en que las transferencias extranjeras han incidido en la educación egipcia. El autor sigue su complicado itinerario, desde la voluntaria imitación (durante el reinado de Muhammad Alí) hasta las reformas impuestas durante la ocupación británica y la actual ambigüedad de la transferencia educativa, que no es “ni una simple dinámica de actores locales que eligen sin trabas en un mercado de ideas libre, ni un simple proceso de actores internacionales imponiendo ideas a involuntarios actores locales”. Dada la ausencia de una filosofía de la educación coherente y común, las organizaciones internacionales y diversos grupos de interés (neoliberales, islamistas conservadores y socialistas) compiten por llenar el vacío e imponer su propia agenda en la política educativa. Ibrahim llega a la conclusión de que el actual sistema educativo de Egipto es el resultado de transferencias extranjeras inadecuadamente adaptadas, unidas al interés doméstico de difundir la educación, pero prestando poca atención a su calidad. En este complejo contexto, iniciativas como la descentralización y la participación de la comunidad, o el uso de métodos de aprendizaje activo y la integración de la tecnología en la enseñanza y el aprendizaje han fracasado rotundamente. Así, el autor describe una paradójica situación en la cual el gobierno egipcio y las organizaciones internacionales continúan apoyando la retórica de la reforma, pese al hecho evidente de que no se observan esfuerzos para llevarla a cabo y que, incluso, a menudo esos intentos no son siquiera viables.

Michael H. Romanowski y Ramzi Nasser examinan el concepto de “libertad académica” según lo entiende el claustro de una importante universidad de un país perteneciente al Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). Su artículo se suma naturalmente a la literatura del préstamo de políticas versus contexto local: en realidad, la libertad académica no puede ser separada del entorno político y cultural de la sociedad árabe y del mundo árabe. Los autores muestran que el crecimiento y la reforma de la educación superior desafían el delicado equilibrio entre la libertad académica y los valores culturales árabes. Sus hallazgos indican que los miembros del claustro tienen una comprensión compleja y a menudo contradictoria de la libertad académica y las responsabilidades anexas y que con frecuencia ejercen la autocensura.

La sección Tendencias/Casos presenta dos artículos que tienen el ambicioso objetivo de constituir las primeras reseñas exhaustivas de la literatura sobre sus temas respectivos en un contexto específico.

El trabajo de Amita Chudgar y Najeeb Shafiq, centrado en la región de Asia Meridional, estudia la relación entre la familia y la comunidad por un lado, y los resultados

académicos por el otro. Los autores analizan las variables del nivel socioeconómico de la familia, la educación de los padres, la estructura familiar, la religión y la casta. Con respecto a la comunidad, examinan la escasa investigación existente sobre los vínculos entre las características sociales, culturales y económicas y los resultados educativos de los niños. En su revista de la literatura especializada presentan varios hallazgos coherentes sobre la incidencia de las características de la familia y la comunidad en los resultados educativos. Para dar dos ejemplos, cuanto más altos son los niveles de educación de los padres, los ingresos familiares y los índices de retorno a la educación, mejores son los resultados educativos. De la misma manera, la disponibilidad y calidad de las escuelas en una comunidad resultan determinantes para los resultados de la enseñanza. Los autores identifican también diversas áreas donde sería necesario redoblar esfuerzos: entre ellas, el desarrollo de la investigación cuantitativa sobre Afganistán, Bhután, Birmania y las Maldivas, de estudios sobre la manera en que la conducta de los padres más educados difiere de la de los menos educados, sobre las comunidades urbanas y sobre la influencia de las variables en el nivel de la comunidad, como el acceso al crédito y las tradiciones de hipergamia, dote y exogamia patrilocal.

Gonzalo Retamal y María Low examinan los vínculos entre los aspectos psicosociales de la educación y el currículo en encuadres humanitarios. Su bibliografía anotada, la primera de este tipo en su campo, es un intento por identificar y consolidar un diálogo constructivo entre los educadores y psicólogos que trabajan en la esfera humanitaria y por destacar las importantes contribuciones Sur-Sur. La bibliografía hace una acertada selección dentro de la producción reciente en psicología y educación, cuyos distintos planteos se comentan en las notas, tan útiles como substanciales, que acompañan cada entrada. La reseña destaca el valor terapéutico de los currículos humanitarios, ya que sus autores abogan por la necesidad de incorporar herramientas de evaluación en el ámbito psicosocial de los currículos escolares en situaciones complejas de emergencia humanitaria.

Por último, este número se cierra con la evocación de Julio Larrea, el eminente pedagogo ecuatoriano cuya obra resulta fundamental para comprender la evolución de la educación en América Latina. Aún hoy, los estudiantes de instituciones como la Universidad Central de Venezuela se nutren con el recuerdo de “los Tres L”: Larroyo, Luzuriaga y Larrea, maestros que contribuyeron enormemente al desarrollo y el progreso de la formación docente en Latinoamérica. Larrea permanece también en la conciencia general como el redactor de la revista *Nueva Era* – inspirada en el movimiento Escuela Nueva y su filosofía de la enseñanza interactiva – que bajo su dirección llegó a ser una publicación respetada a nivel internacional.

La autora de este Perfil, Elba Martínez de Larrea, con una lengua de gran fuerza evocadora nos ofrece una vívida y detallada reconstrucción de su vida y de su obra, caracterizada por una rara lucidez intelectual, una profunda cultura y una pasión absoluta.

### **Agradecimiento**

Mi especial reconocimiento a Simona Popa por su importante contribución a la redacción de este editorial.